

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

El proceso de transformación de la relación política entre el Partido
Nacionalista Peruano y el movimiento cocalero de la zona del VRAE, durante
la campaña electoral del 2011

Tesis para optar el Grado de Magíster en Ciencia Política
con mención en Políticas Públicas y Gestión Pública

Autor:

Manuel Jesús Ojeda Acosta

Asesora:

María Angélica Borneck Vega

Noviembre, 2012

INTRODUCCIÓN

En los últimos años y esencialmente en la última década, en diferentes partes del país, se observó un conjunto de acciones de protestas y demandas por parte del movimiento cocalero que se centralizó en la defensa del cultivo de la hoja de coca. Tal es el caso del movimiento cocalero de la zona del VRAE que expresó su oposición al programa de erradicación de la hoja de coca y de implantación de cultivos alternativos. Los partidos políticos y específicamente el Partido Nacionalista Peruano fue uno de los interlocutores entre esta organización social y el Estado.

La presente investigación explica las características y la evolución en la relación política entre el Partido Nacionalista Peruano y el movimiento cocalero de la zona del VRAE, así como, el proceso de transformación de dicha relación política, durante la campaña electoral del 2011. Para tal efecto, se describen los espacios políticos institucionales de interacción, como el Congreso de la República y las distintas bases políticas de ambas organizaciones sociales, el papel de los actores, cuyas funciones se centralizan en ser los interlocutores entre su organización y el partido, en la defensa de sus derechos e intereses y focalizada en la defensa del cultivo de la hoja de coca y su oposición al programa de erradicación y de implantación de cultivos alternativos. Los puntos de controversias y las consecuencias políticas que genera el distanciamiento, entre los dirigentes de ambas organizaciones sociales, también es materia de estudio del presente trabajo. Cabe precisar, que si bien es cierto se tuvo

dificultad para entrevistar a los actores claves del movimiento cocalero, también es cierto, que se pudo recopilar suficiente documentación y/o información respecto del tema de investigación.

El presente trabajo se desarrollará en tres capítulos, siendo el primero: El Marco Teórico y el Estado de la Cuestión. Aquí se describe el marco de referencia y se desarrolla algunos conceptos básicos que son relevantes y que sirven de sustento a nuestra investigación. Se da un concepto de lo que significa un movimiento social y se explica sus diferentes formas de expresarse, cuando se trata de defender sus derechos e intereses, así como, los objetivos que persiguen basados en identidades culturales y de mejoras en su calidad de vida. Por otro lado, se describe y analiza las acciones del movimiento cocalero, su conformación y su interés de incursionar en el terreno político, su relación con otras organizaciones sociales y con los partidos políticos. Adicionalmente, en este capítulo incorporamos el estado de la cuestión y destacamos temas relevantes que tienen que ver con investigaciones relacionadas con el presente trabajo. El propósito de este capítulo es comprender las características y la evolución del movimiento cocalero y su estrecha e histórica vinculación e identificación con el cultivo y producción de la hoja de coca.

El segundo capítulo: trata de analizar los escenarios de interacción donde se desarrollan las acciones de los dirigentes cocaleros en defensa de sus derechos e intereses. Se ha descrito tres escenarios, los cuales considero son los más importantes: Dentro de la Zona Cocalera del VRAE, lugar donde los

dirigentes cocaleros mantienen una intensa actividad gremial y política con las autoridades locales, regionales, sociedad civil y con las demás cuencas cocaleras. Otro escenario es el Partido Nacionalista Peruano, como se explicará más adelante, uno de los grandes objetivos de los dirigentes cocaleros es su incursión en el terreno político con el propósito de tener representación política, esencialmente parlamentaria, lo que implica participar en forma activa en las diversas contiendas electorales, construyendo puentes con otras organizaciones políticas y acatando las reglas de juego que impone el sistema electoral. Por último, es el que desarrollan dentro del Congreso de la República. En este escenario los dirigentes establecen canales de comunicación y tienden puentes, tanto con los pobladores de su comunidad como con los demás actores políticos que interactúan en el propio Congreso de la República y el Parlamento Andino, con el propósito de colocar en la agenda pública las demandas del movimiento para su discusión y atención.

El tercer capítulo: describe el papel que cumplieron los diferentes protagonistas de la campaña electoral del 2011, entre los que destacan los diversos dirigentes cocaleros. Además, se analiza el papel que desempeñan los actores ilegales, tales como Sendero Luminoso, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y el Narcotráfico. Finalmente, se describe las consecuencias políticas que genera el distanciamiento en la relación política entre los dirigentes de ambas organizaciones sociales.

INDICE

Introducción.....	2
Capítulo I: Marco Teórico y Estado de la Cuestión	
Parte I: Marco Teórico	
1.1 Análisis y perspectivas de los movimientos sociales.....	11
1.2 El movimiento cocalero en el Perú.....	12
1.3 La representación política – Sociedad Civil.....	13
Parte II: Estado de la Cuestión	
1.4 Estudios sobre el movimiento cocalero en el Perú.....	14
1.5 Estudios sobre la erradicación de la hoja de coca y los cultivos alternativos	16
1.6 Estudios sobre el impacto en la producción de hoja de coca en la economía.....	17
1.7 Estudios sobre el papel de los dirigentes del movimiento cocalero en la Zona del VRAE.....	18
1.8 Estudios de la violencia política, Sendero Luminoso y su influencia en el movimiento cocalero.....	20
1.9 Estudios sobre la presencia del narcotráfico en la zona cocalera.....	21

1.10 Estudios sobre la representación parlamentaria del movimiento cocalero.....	21
1.11 Estudios sobre el poder de los partidos políticos y su influencia en la zona cocalera.....	22

Capítulo II: Escenarios de interacción política de los dirigentes cocaleros.

2.1 La interacción de los dirigentes dentro de la Zona Cocalera del VRAE...	24
2.2 La interacción de los dirigentes cocaleros dentro del Partido Nacionalista Peruano.....	30
2.3 La interacción de los dirigentes cocaleros dentro del Congreso.....	35

Capítulo III: Actores ilegales y controversias entre los dirigentes del movimiento cocalero con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano.

3.1 Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y su influencia en los movimientos cocaleros.....	41
3.2 La presencia del narcotráfico en las zonas cocaleras.....	44
3.3 Las controversias en la relación política entre los dirigentes cocaleros de la zona del VRAE con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, durante la campaña electoral 2011.....	47

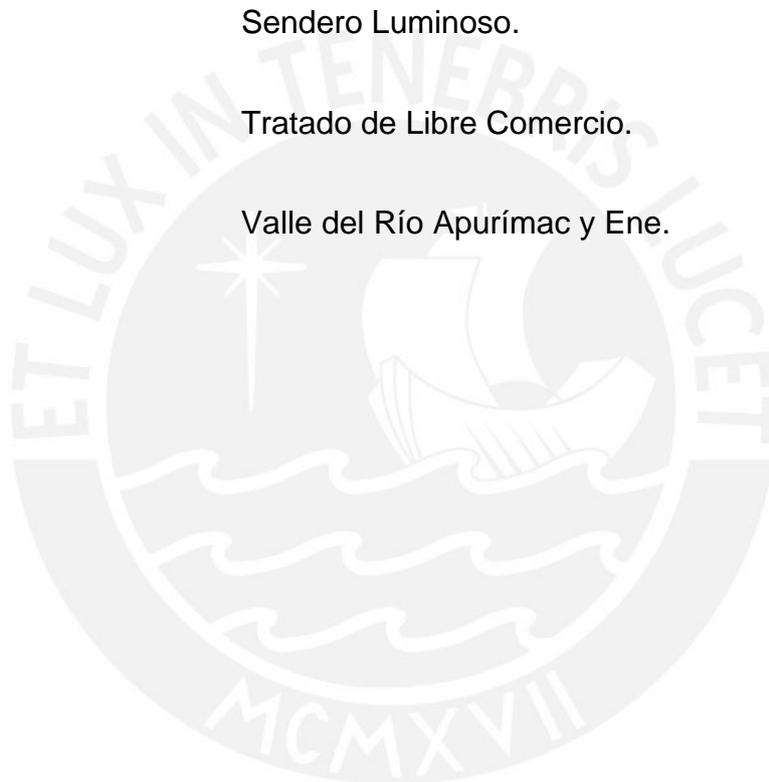
3.4 Consecuencias políticas que genera el distanciamiento en la relación política entre los dirigentes cocaleros de la zona del VRAE con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, durante la campaña electoral 2011.....	54
Conclusiones.....	56
Bibliografía.....	60



LISTA DE ACRÓNIMOS

CR:	Congreso de la Republica.
CONPACCP:	Confederación Nacional de Agricultores Agropecuarios de las Zonas Cocaleras del Perú.
CORAH:	Proyecto Especial de Control y Reducción de Cultivos de Coca en el Alto Huallaga.
DEA:	Agencia Antidrogas de Estados Unidos.
DECAS:	Comités de Defensa Civil Antisubversivas.
DEVIDA:	Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas.
ENACO:	Empresa Nacional del Tabaco.
EE.UU:	Estados Unidos.
FEPAVRAE:	Federación de Productores del Valle del Río Apurímac y Ene.
FEPACACYL:	Federación Provincial de Campesinos de la Convención, Yanatile y Lares.
MAS:	Movimiento al Socialismo.
MRTA:	Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

ONU:	Organización de Naciones Unidas.
PA:	Parlamento Andino.
PG:	Plan de Gobierno.
PNP:	Partido nacionalista Peruano.
SL:	Sendero Luminoso.
TLC:	Tratado de Libre Comercio.
VRAE:	Valle del Río Apurímac y Ene.



CAPITULO 1: MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Introducción.-

En este capítulo se empieza por describe el marco de referencia y se desarrolla algunos conceptos básicos que son relevantes y que sirven de sustento a nuestra investigación. Se da un concepto de lo que significa un movimiento social y se explica sus diferentes formas de expresarse, cuando se trata de defender sus derechos e intereses, así como, los objetivos que persiguen basados en identidades culturales y de mejoras en su calidad de vida. Asimismo, se hace una breve descripción de los diferentes movimientos sociales aparecidos en nuestro país a partir de la década del setenta y se analiza el porqué de sus cuestionamientos al sistema político imperante. Por otro lado, se describe y analiza las acciones del movimiento cocalero, su conformación y su interés de incursionar en el terreno político, su relación con otras organizaciones sociales y con los partidos políticos. También, se pretende dar un concepto aproximado a la representación y destacar sus características esenciales. Adicionalmente, en este capítulo incorporamos el estado de la cuestión y destacamos temas relevantes que tienen que ver con investigaciones relacionadas con el presente trabajo.

La contribución de este capítulo, nos permitirá explicar los aspectos conceptuales o teóricos de cómo funcionan los movimientos sociales y el movimiento cocalero en particular, así como, comprender las características y la evolución del movimiento cocalero y su estrecha e histórica vinculación e identificación con el cultivo y producción de la hoja de coca.

Parte I: Marco Teórico

1.1 Análisis y perspectivas de los movimientos sociales.

Resulta difícil para los estudiosos de las Ciencias Sociales dar un concepto de lo que realmente significa un movimiento social y esto se debe, esencialmente, a que estos tipos de organizaciones presentan diversos orígenes y diferentes formas de expresarse, así como, a su original proceso de modernización y desarrollo. Así tenemos, que algunos autores sostienen que los movimientos sociales son organizaciones de respuesta o de protesta al sistema político imperante, como por ejemplo, la globalización y el neoliberalismo. Otros, consideran que los movimientos sociales son organizaciones, que se diferencian de los movimientos clasistas, porque los objetivos que persiguen están basados en identidades culturales y no en la tradicional lucha de clases, aunque siempre cuestionando el funcionamiento del sistema político.

[...] entendemos por movimiento social a un proceso de acción colectiva politizada dirigido a luchar contra formas de acumulación y colonización que reproducen la injusticia y que cuenta con una visión alterna de sociedad y desarrollo. Los movimientos sociales son procesos difusos espacial y temporalmente, pero sostenidos en el tiempo¹.

En tal sentido, podemos decir que los movimientos sociales en el Perú, son formas de organización social y de expresión popular que responden a una forma de exclusión y que buscan alternativas a sus problemas, cuestionando

¹ Anthony Bebbington, Martin Scurrah, Claudia Bielich. Mapeo de Movimientos Sociales en el Perú Actual. Pág. 12. Septiembre 2008.

los conceptos hegemónicos de la sociedad en su conjunto, ante el debilitamiento de los partidos políticos y la indiferencia del Estado. Los movimientos sociales en el Perú se inician aproximadamente en la década del setenta, con la aparición del movimiento feminista y el movimiento de Derechos Humanos, así como, de las ONGs y otros tipos de colectivos. Sin embargo, con el transcurso del tiempo y debido a los cambios políticos y otros factores, han ido desapareciendo algunos y apareciendo otros, como es el caso del movimiento cocalero. Asimismo, podemos indicar que sus acciones están dirigidas a ejercer presión a las autoridades, a efectos, de que se les otorgue mayores derechos y los recursos necesarios que le ayuden a resolver sus problemas esenciales y mejoren su calidad de vida, para ello, articulan sus estrategias de lucha y mantienen relaciones de coordinación con otros movimientos sociales.

1.2 El movimiento cocalero en el Perú.

Con el transcurso del tiempo, el movimiento cocalero ha ido ganando espacios, notoriedad y presencia política, debido a sus acciones reivindicativas de los últimos años, extendida al terreno político. Efectivamente, por sus características especiales de identidad y autonomía, de tener objetivos como la toma del poder y de la cada vez más alejada confrontación partidaria, podríamos sostener que los movimientos cocaleros son movimientos sociales. Está conformado por una serie de organizaciones vinculadas al cultivo y la producción de la hoja de coca, sin embargo, si bien es cierto, todas estas

organizaciones se encuentran vinculadas a la producción de la hoja de coca, lo paradójico y anecdótico, es que sus dirigentes no han podido articular sus demandas en una sola y establecer puntos de coincidencia que tienda a la unificación, lo que provoca el aislamiento y la fragmentación del movimiento cocalero. Esta fragmentación y aislamiento, producto de los intereses personales y las diferencias que tienen sus propios dirigentes, aunado al cierto distanciamiento de los partidos políticos y a la indiferencia de las autoridades; permite que el narcotráfico se aproveche y se infiltre en el seno de estas organizaciones e incluso realice con algunas de ellas, operaciones comerciales ilegales.

1.3 La representación política – Sociedad Civil

Desde tiempos muy antiguos la representación política se encuentra estrechamente vinculada a la idea de democracia representativa, la misma que a través de su evolución histórica ha sufrido cambios importantes en sus elementos fundamentales, pero conservando algunas características esenciales. Sin embargo, a pesar de conocerse las características esenciales de esta institución, resulta difícil para la mayoría de autores dar a conocer un concepto de representación política y solo se limitan a dar algunas nociones al respecto. Tal es el caso, de Hannah Pitkin quien señala que:

“[...] la representación se da cuando los representantes obtienen autoridad para actuar en nombre de sus representados, o para rendir cuentas a ellos al finalizar su mandato. El representante está

autorizado para actuar por su cuenta aunque en nombre de sus representados. No hay vínculo entre ellos durante la vigencia de la actividad representativa²”.

En conclusión, conservando lo esencial de estas definiciones y sus características fundamentales, podemos definir a la presentación política como aquella institución a través de la cual el pueblo, mediante elecciones democráticas, elige a sus representantes, a efectos, de que éstos actúen en su representación, pero en defensa de los intereses comunes de la sociedad. Asimismo, podemos concluir que si bien es cierto, que en nuestro país se advierte una crisis de representación debido a la crisis de los partidos políticos, también es cierto que esta crisis obedece a otros factores, como por ejemplo, la cada vez más autónoma e independencia de los movimientos sociales.

Parte II: Estado de la Cuestión

1.4 Estudios sobre el movimiento cocalero en el Perú.

Existen muchos trabajos que tratan del estudio del movimiento cocalero en el Perú que comprende la problemática que afronta el campesino cocalero en defensa de sus derechos e intereses, así como, los procesos históricos y políticos por lo que ha atravesado dicho movimiento. Desde tiempos ancestrales el campesino cocalero se encuentra vinculado histórica y culturalmente con el cultivo y la producción de la hoja de coca, la misma que

² César Delgado – Guembes: Parlamento, globalización y crisis de representación. Pág. 150. Año: 2000

fue y es utilizada por el campesino en la masticación y también como una planta medicinal. Si bien es cierto, que la producción de hoja de coca es la actividad principal, sin embargo, se observa el cultivo de otros productos, tales como el cacao, el café, la palma aceitera, el palmito, etc. Sin embargo y a pesar de ello, las estadísticas en torno a esta actividad en la zona del VRAE, son realmente sorprendentes:

“[...] actualmente se calcula que en el VRAE existen unas 11,000 hectáreas de coca, y de cada 100 productores 87 son coccaleros y 13 no cultivan coca. Por lo general los jefes de familia coccaleros, hombres o mujeres, son más jóvenes que los no coccaleros y poseen predios que van de 0,5 a 5 hectáreas cultivadas³”.

Es decir, se puede concluir que la coca es la razón de ser del campesino coccalero. Por otro lado, se afirma que es a partir de la década del 60, en donde empieza a acentuarse el consumo y la producción de la cocaína en gran escala, lo que da lugar a que el Gobierno Central dictara algunas normas legales⁴ para erradicarla y combatirla, pero estos dispositivos legales, en vez de resolver el problema, afectaron seriamente los derechos e intereses del campesino coccalero que se concentraba esencialmente en la defensa del cultivo y la producción de la hoja de coca. Desde entonces y ante la indiferencia de las autoridades gubernamentales, los campesinos coccaleros hacen grandes esfuerzos por organizarse y agruparse en torno a intereses

³ Anahí Durand Guevara. El movimiento coccalero y su difícil construcción en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac. Pág. 147. Año 2007.

⁴ Anahí Durand Guevara. El movimiento coccalero y su difícil construcción en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac. Pág. 162. En 1964 se dictó el Decreto Supremo 254, que limitó el cultivo y la producción de la hoja de coca y en 1978, se promulgó el Decreto Ley 22095, dispositivo legal que permitió los operativos antinarcóticos.

comunes, en conformar un movimiento político que los proteja, sin haber obtenido éxito alguno, debido a la presencia y al carácter confrontacional de sus dirigentes y líderes regionales. Sin embargo, a pesar de los problemas que afrontan el movimiento cocalero, siguen los esfuerzos en la búsqueda de una organización política que los agrupe en torno a sus legítimos intereses, en tanto esta posibilidad se concrete, continuaran con sus movilizaciones masivas y violentas, hasta que el Gobierno los escuche y atienda sus reclamos.

1.5 Estudios sobre la erradicación de la hoja de coca y los cultivos alternativos.

La alta producción de la hoja de coca y su comercialización de forma ilegal trajo consigo la implementación de Programas de erradicación de la hoja de coca y los cultivos alternativos en la Región Andina. En 1970, empezó su implementación en el Perú, específicamente en la zona del Huallaga y posteriormente, entre 1984 y 1994, en la zona del VRAE, pero en ambos casos, la idea primigenia era que este programa tuviera como propósito:

“[...] promover cultivos que generarían al agricultor un ingreso similar al ingreso producido por los cultivos ilícitos⁵”.

Sin embargo, los éxitos de estos programas han sido muy relativos en nuestro país⁶, por cuanto, no han sido acompañados de políticas públicas por

⁵ UNODC. Oficina de la Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Desarrollo alternativo en el área andina. Pág. 9. Año 2007.

⁶ UNODC. Oficina de la Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Desarrollo alternativo en el área andina. Pág. 69. “En 2007, los ingresos por exportaciones representaron el 89 por ciento del total,

parte del Estado, que tenga como finalidad satisfacer las necesidades básicas de la población (construcción de carreteras, hospitales y postas médicas, escuelas, agua y desagüe, etc.), motivo por el cual el campesino cocalero ha visto en el cultivo y al producción de la hoja de coca una de las actividad más rentable que le genera buenos ingresos económicos. Tal es el caso, que en los últimos 10 años la producción y el consumo de la hoja de coca se ha incrementado vertiginosamente, a tal punto, que en la actualidad el Perú es uno de los más grandes productores y exportadores de hoja de coca, después de Colombia. Otro factor que ha influido para que estos programas no tengan los resultados esperados, es el incremento del precio de la hoja de coca, que ha hecho que los cocaleros, en la mayoría de los casos, reciban del narcotráfico un buen precio por la venta de este producto. A lo largo de estos años y a pesar de los denodados intentos del Gobierno Central por aproximarse al campesino cocalero, estos resultan insuficientes, por cuanto, el campesino cocalero sigue sumergido en la pobreza y en la exclusión.

1.6 Estudios sobre el impacto de la producción de hoja de coca en la economía.

el resto se originó en el mercado interno por la comercialización del aceite crudo de palma. En 2007, las empresas del “modelo asociativo” como COCLA, CECOVASA, Valle Río Apurímac, Oro Verde, Divisoria, El Quinacho, Tocache, Naranjillo, ACOPAGRO y ASPASH produjeron 90% de los ingresos, el 10% restante fue generado por las empresas del “modelo privado” como OLAMSA, ASLUSA e INDUPALSA”.

La gran producción de hoja de coca incide fuertemente en la economía del país y esto se traduce, esencialmente con el ingreso de dinero proveniente del narcotráfico. Resulta difícil decir una cifra de la cantidad de dinero que ingresa al mercado nacional por concepto del narcotráfico, pero se sostiene que si no se toman medidas inmediatas y correctivas al respecto, el Perú dentro muy poco tiempo puede convertirse en un narco estado. El dinero del narcotráfico no solamente se orienta al cultivo y la producción de la hoja de coca, sino también ingresa al mercado a través de empresas fantasmas que figura como fachada o a través de operadores de fungen de inversionistas, cuando en realidad son agentes del narcotráfico, pero como fuese el lavado de dinero, distorsiona la economía nacional.

[...] el control de lavado de activos todavía es un campo de intervención que no guarda relación con el desarrollo que habría alcanzado el país. El estado ha desarrollado en los últimos años con el fin de contar con instrumentos institucionales legales. Expresión de ello es la creación de UIF-Perú, así como el establecimiento de diversos dispositivos tributarios que ayudan al control de transferencias bancarias. Sin embargo los esfuerzos realizados no permiten todavía dimensionar el daño que el narcotráfico ocasiona a nuestra economía y que estaría comprometiendo a más actividades económicas⁷.

1.7 Estudios sobre el papel de los dirigentes del movimiento cocalero en la zona del VRAE.

⁷ Estrategia nacional de lucha contra las drogas. 2007-2011. Pág. 14.

Existen autores que sostienen que el papel de los dirigentes del movimiento cocalero es esencialmente dual, es decir, los líderes cocaleros combinan con relativo éxito, la protesta en torno a sus demandas reivindicativas, a través de acciones internas y externas, con la incursión en el terreno político electoral. Ante la indiferencia de los partidos políticos, los movimientos sociales y el movimiento cocalero en particular han ido incursionando en el campo político, de tal forma, que se sostiene que tanto los partidos como el movimiento cocalero se disputan y comparten el escenario político.

[...] para competir en elecciones el movimiento social puede generar el partido, puede aliarse con este si ya existe o puede hacer uso de su nombre, estableciéndose una amplia gama de interacciones que amplían considerablemente las posibilidades de la acción colectiva y sus ámbitos de desenvolvimiento. La identidad juega aquí un rol fundamental en tanto sea más o menos abierta a la participación electoral, lo mismo que la consolidación de estructuras organizativas que permitirían un mejor desempeño en la arena política⁸.

Por esta razón, se concluye que en la actualidad el movimiento cocalero para hacer prevalecer sus derechos e intereses, busca tener representación política ya sea a través de un partido político o incursionando directamente en ella.

⁸ Anahí Durand Guevara. "Sendero que (no) se bifurcan". Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Flacso México. Pág. 106. Año. 2008.

1.8 Estudios sobre la violencia política, Sendero Luminoso y su influencia en el movimiento cocalero.

Desde 1980, fecha en que se inicia la violencia política en el Perú, tanto Sendero Luminoso como el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, tenían en sus planes infiltrarse en el movimiento cocalero, a través de un decisivo apoyo en sus justas demanda reivindicativas. Si bien es cierto que estos grupos subversivos han querido influenciar en muchas de sus decisiones, también es cierto que el movimiento cocalero ha querido preservar su autonomía e independencia, formando en muchos casos, a las rondas campesinas y a los comités de autodefensa, para defenderse de las acciones subversivas, que en muchos casos, perjudicaron a los dirigentes cocalero, afectando sus derechos e intereses.

[...] el inicio del conflicto armado interno en el VRAE puede situarse en 1982 cuando jóvenes senderistas incursionan en la zona pretendiendo apoyar las luchas de la FECVRA por asumir la comercialización de sus productos (café y cacao) en contra del monopolio de los grandes comerciantes. Siguiendo a Del Pino, la intención de Sendero Luminoso de cooptar la organización es absolutamente contraproducente, pues la FECVRA gozaba de gran legitimidad e intentaba competir limpiamente con los principales grupos de poder. Al saquear Sendero los almacenes de los grandes comerciantes, estos aprovechan la oportunidad para denunciar como responsables a los dirigentes de la FECVRA quienes son encarcelados⁹.

En tal sentido, se concluye que los movimientos subversivos tienen cierta presencia en las zonas cocaleras, pero su influencia es mínima en el

⁹ Anahí Durand Guevara. El movimiento cocalero y su (in)existencia en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac. Pág. 111. Año 2005

movimiento cocalero, salvo en el valle del Huallaga en donde Sendero Luminoso estableció una alianza.

1.9 Estudios sobre la presencia del narcotráfico en la zona cocalera.

No solamente las zonas cocaleras cuentan con la presencia de la organización terrorista de Sendero Luminoso, sino que también con la presencia del narcotráfico, si bien es cierto, que entre ambas organizaciones existe una fuerte ligazón, lo concreto es que el narcotráfico tiene una fuerte influencia en un gran sector del movimiento cocalero que le permite mantener relaciones económicas y comerciales y que incluso, ven en estas organizaciones de traficantes un punto de apoyo en sus precarias economías.

La política neoliberal hacia el sector agrícola aceleró la migración de los campesinos de la sierra andina hacia las ciudades y hacia territorios amazónicos donde de manera paralela a la promoción de cultivos comerciales (café, frutales, etc.) se estimuló la producción de hoja de coca para el narcotráfico, actividad ilegal que no obstante fue tolerada durante el gobierno de Fujimori, tanto por razones económicas como políticas¹⁰.

1.10 Estudios sobre la representación parlamentaria del movimiento cocalero.

A través de la historia no se ha visto que el movimiento cocalero tenga representación en el Congreso de la República, sin embargo, en los últimos años y debido al protagonismo de sus líderes y de sus luchas reivindicativas, algunas agrupaciones políticas, como es el caso del Partido Nacionalista

¹⁰ Fabiola Escárzaga y Gutiérrez. Venciendo el miedo: retoños de movimientos sociales en el contexto de la recuperación democrática en Perú (2000-2006). Pág. 161. Año 2009.

Peruano, incorporo en sus filas a ciertos dirigentes cocaleros, como fue el caso de las dirigentes y posteriormente parlamentarias Nancy Obregón y Elsa Malpartida.

La lucha cocalera peruana ha permitido la emergencia de liderazgos femeninos. Nancy Obregón, dirigente de Puerto Pizana, Tocache, departamento de San Martín; Elsa Malpartida dirigente del Alto Huallaga; Tingo María, entre las más importantes. Ello fue favorecido por la guerra interna que obligó a la asunción generalizada de las mujeres como jefes de familia en ausencia de los hombres y a organizarse para garantizar las mínimas condiciones de sobrevivencia de las familias. Después ellas debieron reemplazar a los hombres ausentes en la organización cocalera. Cuando Nelson Palomino fue encarcelado, Nancy Obregón y Elsa Malpartida asumieron el liderazgo del movimiento cocalero en la práctica¹¹.

1.11 Estudios sobre el poder de los partidos políticos y su influencia en la zona cocalera.

Los partidos políticos juegan un papel importante en las diversas organizaciones sociales ya que actúa de árbitro o de interlocutor entre dichas organizaciones y el Estado. Sin embargo, el poder de los partidos políticos y su influencia en las zonas cocaleras, es cada vez menor, ya que estos se han ido distanciando de las legítimas demandas del movimiento cocalero. En la actualidad el poder de los partidos políticos es casi inexistente, debido a la escasa presencia que tienen en las zonas cocaleras. El movimiento cocalero actúa cada vez más, en forma independiente de los partidos políticos, al

¹¹ Fabiola Escárcaga y Gutiérrez. Venciendo el miedo: retoños de movimientos sociales en el contexto de la recuperación democrática en Perú (2000-2006). Pág. 179.

entender que la única manera de solucionar sus problemas es a través de la unión y el esfuerzo de sus miembros.

CAPITULO 2: ESCENARIOS DE INTERACCIÓN POLÍTICA DE LOS DIRIGENTES COCALEROS

Introducción.-

Los escenarios de interacción política donde se desenvuelven las acciones de los dirigentes cocaleros en defensa de sus derechos e intereses, son diversos. Sin embargo, considero que para efectos del presente trabajo, se hace necesario describir los tres escenarios más importantes: Dentro de la Zona Cocalera del VRAE, lugar donde los dirigentes cocaleros mantienen una intensa actividad gremial y política con las autoridades locales, regionales, sociedad civil y con las demás cuencas cocaleras. Otro de los escenarios importantes son las actividades desplegadas dentro del Partido Nacionalista Peruano, como se explicara más adelante, uno de los grandes objetivos de los dirigentes cocaleros es su incursión en el terreno político con el propósito de tener representación política, esencialmente parlamentaria, lo que implica participar en forma activa en las diversas contiendas electorales, construyendo puentes con otras organizaciones políticas y acatando las reglas de juego que impone el sistema electoral. Por último, otro de los escenarios de interacción de los dirigentes cocaleros, es el que desarrollan dentro del Congreso de la

República. En este escenario los dirigentes establecen canales de comunicación y tienden puentes, tanto con los pobladores de su comunidad como con los demás actores políticos que interactúan en el propio Congreso de la República y el Parlamento Andino, con el propósito de colocar en la agenda pública las demandas del movimiento para su discusión y atención. El propósito de este capítulo es describir los escenarios de interacción política de los dirigentes cocaleros y el proceso de transformación de la relación política entre éstos con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano.

2.1 La interacción de los dirigentes dentro de la Zona Cocalera del VRAE.

El escenario de interacción de los dirigentes cocaleros, tanto con los agricultores y productores de coca, así como, con las autoridades locales, regionales y sociedad civil, es de una intensa actividad gremial y política, que se manifiesta, esencialmente, dentro de la Zona Cocalera del Valle del Rio Apurímac y Ene (VRAE), por ser ésta, precisamente, la Zona donde existe el mayor número de productores cocaleros y también por ser la Zona de mayor producción de cultivo de hoja de coca.

En la década de los ochenta y como consecuencia de la guerra interna¹² que vivió nuestro país, el desarrollo de las acciones de los dirigentes y su relación con los demás actores locales, eran limitadas y burocráticas y no representaban ninguna preocupación para el gobierno de turno, incluso en los

¹² Aldo Olano Alor. ANALISIS POLITICO N° 44. RONDAS CAMPESINAS Y ORGANIZACIONES INSURGENTES EN EL PERU. Pág. 1.

años noventa el gobierno de Alberto Fujimori los reconoció como interlocutores válidos¹³. Es recién en 1999, con la instalación del proyecto CORAH (Proyecto Especial de Control y Reducción de Cultivos de Coca en el Alto Huallaga), cuando las acciones de los dirigentes van tomando mayor protagonismo al oponerse a la erradicación forzada de los cultivos de coca, a través de paros, bloqueos de carreteras y otros desmanes. Estas constantes acciones de lucha y de oposición a la erradicación forzada y al desarrollo alternativo, fue producto de una estrecha coordinación gremial y política entre los dirigentes cocaleros, que dio paso a la formación de la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de las Cuencas Cocaleras del Perú (CONPACCP). Fue precisamente el dirigente Nelson Palomino, perteneciente a la Zona Cocalera del VRAE, quien encabezó dicho gremio y que culminó con la gran movilización o marcha de sacrificio de cocaleros a la ciudad de Lima, en Abril del año 2003. Definitivamente, este hecho sin precedentes para el movimiento cocalero, despertó el interés de la opinión pública y de la clase política en general y si bien es cierto que podría considerarse como un gran logro político, también es cierto que con respecto a lo que fue su bandera de lucha, sus reclamos y reivindicaciones, se obtuvo un magro resultado¹⁴.

En el Valle del Rio Apurímac y Ene (VRAE), la labor gremial y política de los dirigentes cocaleros es estrictamente sectorial y a pesar de tener una estructura orgánica deficiente y adolecer de experiencia política que dificultan sus acciones, éstas básicamente se concentran en despertar y crear

¹³ Ricardo Soberon Garrido. EL CONTROL DE LAS DROGAS EN EL PERU EN EPOCA DE DEMOCRACIA (2000-2007). Pág. 176.

¹⁴ DURAND GUEVARA, Anahi. "Senderos que (no) se bifurcan". Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 120. Flacso. 2008.

conciencia entre sus agremiados, de que las luchas que vienen librando son en defensa de sus derechos e intereses y en la férrea oposición a la erradicación forzada de los cultivos de la hoja de coca, a la política de desarrollo alternativo, en articular y fomentar la unidad de los cocaleros. Para ello, buscan mantener una estrecha coordinación con sus agremiados y los tienen informados de todas las actividades que realizan ante las autoridades competentes, organizan talleres de capacitación y promueven debates acerca de la problemática que les afecta o les interesa. Asimismo, realizan coordinaciones con municipalidades locales y afines, con funcionarios de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), con representantes del Ministerio de Agricultura, Ministerio del Interior, Presidencia del Consejo de Ministros y otras instituciones del Estado, como por ejemplo, la Empresa Nacional del Tabaco (ENACO). Según Anahí Durand Guevara, “la relación con el Estado fue fluida y de cercanía, coordinándose.... una serie de acciones conjuntas¹⁵”.

“El valle de los ríos Apurímac y Ene agrupa a 11 mil productores cocaleros que cultivan 15 mil hectáreas de coca y el de Monzón tiene 2,500 productores cocaleros con 5,000 hectáreas sembradas de coca. La producción de ambos valles esta mayoritariamente destinada a la fabricación de pasta básica y clorhidrato de cocaína para el tráfico ilícito; probablemente el 70 % en el Apurímac y el 60 % en el Monzón¹⁶”.

Es decir, los dirigentes cocaleros con la finalidad de cumplir con sus metas y objetivos, así como, el de fortalecer a su movimiento, interactúan con un universo mucho más amplio de personas, organizaciones e instituciones,

¹⁵ DURAND GUEVARA, Anahi. “El movimiento cocalero y su inexistencia en el Perú. Itinerario de desencuentros en el Río Apurímac. Pág. 116.

¹⁶ CABIESES CUBA, Hugo. Coca compleja, Drogas y cocaleros de los Andes. Pág. 169.

que no necesariamente tienen ideas y tendencias afines, sino por el contrario, en la mayoría de los casos, éstas son diferentes, antagónicas y se contraponen entre sí. Por otro lado, y como lo hemos sostenido, la interacción del movimiento cocalero de la Zona del VRAE con los demás actores de la localidad, no solamente se expresa en el aspecto gremial y reivindicativo, sino que también comprende el terreno político, porque parte de sus actividades tienen como propósito consolidar su movimiento local a través de la articulación y organización de los pobladores cocaleros, pero en un futuro cercano, su propósito es la conformación de un movimiento de envergadura nacional, que sea independiente de los partidos políticos tradicionales. En tal sentido, si bien es cierto, que esta interacción inicialmente se da en un ámbito reducido y estrictamente local; el objetivo y las aspiraciones de sus dirigentes están orientados a tener derecho a una mayor participación en la vida política del país, por esta razón, buscan y pretenden convertirse en un movimiento con presencia y de dimensión nacional, a través del establecimiento de mecanismos de coordinación con otras organizaciones sociales que tengan planteamientos y objetivos similares. En este proceso de apertura y consolidación democrática, los dirigentes cocaleros intentan reformular y ampliar sus propuestas, establecer canales de comunicación, coordinación e interacción con otros movimientos cocaleros y movimiento sociales, cuyos planteamientos puedan ser similares o distintos a los suyos, establecer nuevas alianzas con sectores regionales y si fuera posible de dimensión nacional para incursionar con éxito en la arena política, como fue el caso boliviano con Evo Morales, quien antes de ganar la presidencia organizó a los movimientos

campesinos y cocaleros en torno a un partido político: El Movimiento al Socialismo (MAS).

“El problema del liderazgo entre los cocaleros ha hecho una diferencia fundamental, en relación al desarrollo del “espejo boliviano”. Morales de Bolivia tiene olfato político y ha hecho crecer sus organizaciones en el Chapare a un espectro social de carácter nacional, con nuevas demandas que cubre lo étnico, lo económico y lo social. Su grupo ha llegado primero a los gobiernos locales, luego a los nacionales, incluido el Congreso¹⁷”.

Sin embargo, a pesar del gran esfuerzo que realizan los dirigentes por conservar la unidad de los productores cocaleros, es evidente la pugna interna por el control y liderazgo del gremio, lo que dificulta y entorpece la pretensión de convertir al movimiento cocalero en un movimiento de carácter nacional y consecuentemente su incursión en el terreno político. La presencia del caudillismo en el movimiento cocalero es notoria, como también las discrepancias y los conflictos entre sus dirigentes (Ejemplo: las notorias y públicas discrepancias entre los dirigentes Nancy Obregón y Elsa Malpartida con Nelson Palomino, por el control y liderazgo del movimiento cocalero. Estos elementos se encuentran presentes en el movimiento y son precisamente estos hechos, lo que debilitan y limitan sus acciones, lo que les impide ampliar sus espacios de interacción política y dejar de ser un movimiento sectorial.

“Las mutuas acusaciones y cuestionamientos de los diferentes líderes disminuyen las posibilidades de que los cocaleros logren concretar acciones de gobierno local favorables a un desarrollo con equidad basado en una propuesta menos coercitiva del problema

¹⁷ SOBERON GARRIDO, Ricardo. El control de las drogas en el Perú en época de democracia (2000-2007). Pág. 194.

de la coca. Por el contrario, el caudillismo y las divisiones permanentes hacen que la problemática cocalera sea vista como un conflicto aislado, sin mayor repercusión que el resto del país, salvo por los desmanes o problemas que originan la protesta¹⁸”.

Por otro lado y en este largo y complicado proceso de interacción con los actores formales de la localidad, los dirigentes cocaleros tienen que afrontar la presencia de los actores informales e ilegales, como son el narcotráfico y Sendero Luminoso. Cabe precisar, que según las fuentes de información que manejan las autoridades, se tiene que en la Zona Cocalera del Valle del Río Apurímac y Ene (VRAE) la producción de hoja de coca fluctúa entre las 14,000 y 15,000 hectáreas al año, de las cuales el 90% va al narcotráfico y solamente se utiliza con fines legales y a través de ENACO, entre 500 y 1,500 hectáreas al año. Estos datos estadísticos de estimaciones de cultivo por cuencas realizadas y recogidas en la obra de Hugo Cabieses¹⁹, resultan importantes para comprender el modo y la forma de interactuar tan complicada que tienen los dirigentes cocaleros, cuando la presencia del narcotráfico en la zona se hace muy evidente, ya que por su gran poder económico, ejerce una gran influencia entre los productores de la zona, a quienes les ofrece altos precios por la producción de hoja de coca. Adicionalmente, la presencia de Sendero Luminoso, también complica y limita el accionar de los dirigentes cocaleros, por ser esta organización terrorista un aliado del narcotráfico. Glave y Rosenberg en su obra “Análisis para la dinámica de precios de compra de la hoja de coca al productor”, sostienen que:

¹⁸ Hugo Cabieses Cuba. COCA COMPLEJA, DROGAS Y COCALEROS DE LOS ANDES. Pág. 170.

¹⁹ Hugo Cabieses Cuba. COCA COMPLEJA, DROGAS Y COCALEROS DE LOS ANDES. Pág. 168.

“El precio ofrecido por los informales tiene como principal referencia el nivel de precios de ENACO y varía alrededor de este según la condición de legalidad del productor y la zona. En Cusco, por ejemplo, a los productores con licencia se les ofrece un precio superior a los ofrecidos por ENACO (entre S/. 5.00 y S/. 10.00 por arroba), mientras a aquellos sin licencia se les ofrece un precio menor²⁰”.

2.2 La interacción de los dirigentes cocaleros dentro del Partido Nacionalista Peruano.

Como ya lo hemos expresado líneas arriba y según Anahí Guevara, otro de los grandes objetivos de los dirigentes del movimiento cocalero es su incursión en el terreno político²¹, para posteriormente, tener representación política (Congreso de la República, Municipios, Gobiernos Regionales, etc.), y eso implica participar en forma activa en las diversas contiendas electorales, construyendo puentes con otras organizaciones políticas y esencialmente acatando las reglas de juego que impone el sistema electoral o las autoridades que convocan las elecciones. Pero esa forma activa, a la que hacemos referencia, significa que los dirigentes pongan en práctica varios elementos, tanto internos como externos, que son propios del movimiento cocalero. Es decir, en este nuevo escenario político electoral, los dirigentes cocaleros dejan de lado las desavenencias y reformulan sus propuestas, explotan al máximo el tema de la identidad y afinan su estructura organizativa (elementos internos), y

²⁰ GLAVE, Manuel y ROSEMBERG, Cristina. GRADE. Grupo de Análisis para el Desarrollo. Análisis de la dinámica de precios de compra de hoja de coca al productor. Pág. 5. Septiembre 2006.

²¹ DURAND GUEVARA, Anahí. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 150. Flacso. 2008.

por otro lado, dan muestras de apertura y tejen alianzas con otros movimientos no necesariamente afines, empleando un discurso más moderado y menos radical, para tener algún relativo éxito electoral (elementos externos). Explotar la identidad cocalera implica conservar lo que le es propio y original al movimiento, es decir, conservar su carácter beligerante, de protesta y de cuestionamiento al sistema político, es identificarse con la manera de pensar y vivir de los pobladores de la zona y también preservar lo que es tradicional a ellos, sus valores y sus costumbres.

“El movimiento cocalero irrumpe en la escena pública como un actor eminentemente contencioso; lo característico de su desempeño son las marchas, movilizaciones, enfrentamientos con la policía y una tendencia a rechazar las negociaciones con los actores políticos, tal como lo demuestra la consigna “coca o muerte” enarbolada en el valle del Monzón. Si bien el caso del Monzón es el más extremo, el movimiento en su conjunto y en general las grandes mayoría populares compartían este rechazo a la política representativa y sobre todo a los partidos²²”.

Esta forma de participación y de incursionar en la arena política, de poner en la agenda pública el tema del cultivo y la erradicación forzada de la hoja de coca, así como, la implementación de la política de cultivos alternativos y el cuestionamiento a la política anti drogas de los EE.UU., les permitió a los dirigentes cocaleros tener una aproximación y una alianza estratégica con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, durante la campaña electoral del año 2006. Los planteamientos del Partido Nacionalista Peruano, respecto de estos temas, coincidían con los planteamientos y las banderas de lucha de los

²² DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 172. Flacso. 2008.

dirigentes y agricultores cocaleros (Plan de Gobierno del Partido Nacionalista Peruano y entrevista a Ollanta Humala, respecto a la hoja de coca: Mayo de 2006)²³, además era la organización política más progresista y afines a sus intereses y en virtud de esta coalición, fueron interactuando y compartiendo roles con la finalidad de obtener las metas y los resultados esperados, para ello, emplearon discursos izquierdistas, con inflamación anti imperialista, que causaron un gran impacto a lo largo de todos los valles de las zonas cocaleras.

“Esta retórica izquierdista de larga data en la región, toma un nuevo impulso a raíz del ascenso de Hugo Chávez que se presenta como una alternativa al modelo liberal de privatización y pérdida de soberanía de los estados, abriendo una nueva EOP favorable a esta postura. Los líderes de la región como Rafael Correa, Evo Morales y el mismo Humala se suma a este polo, encontrando eco en los sectores empobrecidos²⁴”.

En el caso específico del Valle del Rio Apurímac (VRAE), los dirigentes cocaleros encabezados por su líder Nelson Palomino, prefirieron ir por su cuenta a la contienda electoral del 2006, presentando candidatos propios en la región y guardando cierta distancia del Partido Nacionalista Peruano, que por aquel entonces pasaba por una crisis interna en la zona. Además, en caso específico del VRAE, los dirigentes contaban con la CONPACC, que era la estructura orgánica y el brazo político de dicha organización. Si bien es cierto, que esta decisión de ir solos a las elecciones, puso en evidencia las

²³ El candidato presidencial Ollanta Humala durante la campaña electoral 2006, sostuvo su oposición a la erradicación de la hoja de coca. Asimismo, prometió que ENACO compraría toda la producción de la coca para industrializarla. INSTITUTO PERUANO DE ECONOMIA (IPE). “Cuestionamiento al Plan de Gobierno de la alianza Unión por el Perú – Partido Nacionalista”. Pág. 9.

²⁴ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 177. Flacso. 2008.

discrepancias y contradicciones de los dirigentes cocaleros, también es cierto, que el voto mayoritario de la comunidad y de los pobladores cocaleros, fue un voto cerrado, dirigido tanto a sus representantes a nivel congresal y/o municipal, como al candidato del Partido Nacionalista Peruano, Ollanta Humala. Por otro lado, es preciso indicar que el discurso empleado por los dirigentes cocaleros del VRAE, durante la campaña electoral 2006, era distinto y se diferenciaba de los utilizados por los dirigentes cocaleros del Alto Huallaga. Aquí no había una prédica izquierdista ni anti imperialista, debido a las décadas de terror que se vivió con la presencia de Sendero luminoso. Aquí el discurso se basaba mucho más en el tema histórico, se incidía en el respeto a los valores y costumbres de la población indígena, en el uso del idioma que es el quechua y en el chacchado de la hoja de coca. La interacción de los dirigentes cocaleros con los pobladores de su comunidad se sustentaba en el respeto a las tradiciones étnicas y culturales y esos elementos constituían el eje de su articulación política.

“En el VRAE, la revaloración política de la etnicidad opera como el marco de referencia de mayor resonancia: en primer lugar se muestra consistente, con coherencia histórica y demandas vigentes, en segundo lugar los hechos demuestran su credibilidad empírica pues es real que en países vecinos la población indígena ancestralmente discriminada, accede al gobierno y trabaja en el estado por lograr equidad y el desarrollo desde el respeto a la diferencia²⁵”.

Esta forma de interactuar de los dirigentes cocaleros, de establecer redes de comunicación y coordinación con los pobladores de su comunidad y

²⁵ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 179. Flacso. 2008.

con los demás movimientos sociales de la localidad, les dio buenos resultados electorales y terminaron ganando varios municipios distritales en la zona del VRAE, a través del partido político Kuska Perú, formado por su dirigente principal Nelson Palomino. Cabe precisar que en la contienda electoral del 2006, los grandes triunfadores a nivel local y regional, fueron los candidatos de las organizaciones sociales locales²⁶. Un dato adicional sería el hecho que el movimiento Qatun Tarpuy, formado exclusivamente por coccaleros y liderado por Irwin Gonzales, gana por un amplio margen de votos las Municipalidades Provinciales de Huanta y la Mar, lo que confirma el liderazgo de Nelson palomino e indica que el voto en las zonas coccaleras, es un voto cerrado y en bloque. Cabe precisar, que las organizaciones que participan en la contienda electoral en la zona del VRAE son movimientos locales formados por campesinos y pobladores coccaleros, que tienen una fuerte presencia y se disputan el liderazgo en dicha zona, pero que tienen similares metas y objetivos. La presencia de los partidos políticos en la zona del VRAE es escasa o nula.

Finalmente, podemos decir que la interacción de los dirigentes coccaleros con los pobladores de su comunidad, con los movimientos sociales afines y con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, fue relativamente exitosa, por cuanto, por un lado, les permitió aproximarse y fortalecer sus vínculos con dichos actores y por otro lado, se pudo obtener los resultados esperados. Con respecto a las Elecciones generales, sólo en las zonas coccaleras del VRAE y el Huallaga, el partido de Ollanta Humala obtuvo el 60% de los votos emitidos y

²⁶ PANFICHI, Aldo. Perú Elecciones 2006. Auge y caída del nacionalismo de Ollanta Humala. Pág. 5.

en la segunda vuelta electoral obtuvo el 70%, lo que pone de relieve la identificación de los pobladores cocaleros con los planteamientos del Partido Nacionalista Peruano y con su conductor Ollanta Humala.

“Por otro lado, el movimiento cocalero se benefició al poseer una vitrina pública para exponer sus demandas, fortaleciéndose y sumando una mayor cantidad de apoyo.....En términos generales, la participación cocalera implicó una reorganización del campo ideológico que transformó el sistema de partidos convirtiéndolo en un sistema multipartidista, polarizado, caracterizado por una fuerte polarización ideológica²⁷”.

2.3 La interacción de los dirigentes cocaleros dentro del Congreso de la República.

La incursión en la arena política y la participación de los dirigentes cocaleros en los procesos electorales, trajo consigo que éstos consiguieran algunos escaños en el Congreso de la República y también algunas municipalidades distritales. Ahora les tocaba actuar en un escenario distinto al acostumbrado y sobre todo teniendo la condición de ser autoridades. En general, la actuación de los líderes cocaleros en este nuevo escenario implicaba llevar adelante y poner en agenda sus propuestas originales, muchas de las cuales contrastaban con la realidad o al menos era difícil de concretar. Por ejemplo, su oposición a la erradicación de la hoja de coca, la suspensión de la ayuda que brinda la DEA en su lucha contra el narcotráfico, la compra por parte del estado de toda la producción de la hoja de coca y su posterior industrialización, etc. Sin embargo, a pesar de las dificultades y una vez

²⁷ CASTILLO, Mayari y DURAND, Anahi. Movimiento Cocalero, Política y Representación: Los Casos Boliviano y Peruano. FLACSO. Pág. 62.

elegidos representantes o autoridades, los dirigentes cocaleros establecen canales de comunicación y tienden puentes, tanto con los pobladores de su comunidad como con los demás actores políticos que interactúan en el propio Congreso de la República y el Parlamento Andino, con el propósito de colocar en la agenda pública las demandas del movimiento para su discusión y atención en forma oportuna. Por ejemplo, la representante del Partido Nacionalista Peruano en el Congreso de la República, durante el periodo 2006 – 2011, fue la ex dirigente cocalera Nancy Obregón, cuyo trabajo se concentró en tender puentes con la organizaciones locales de su región y en impulsar proyectos de ley destinados a buscar un replanteamiento en las políticas de cultivo de la hoja de coca, erradicación forzada y de desarrollo alternativo. Asimismo, la congresista Obregón ha cuestionado el papel que cumplen DEVIDA y ENACO y ha solicitado una revisión y un replanteamiento del papel que cumplen en el tema del cultivo de la hoja de coca. La estrategia utilizada por Nancy Obregón en su interacción de con los pobladores cocaleros se daba en forma directa y sin intermediarios, no era necesaria la presencia de los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano ni de ninguna otra autoridad.

“Existen básicamente canales directos yo les informo de todo al detalle. Cuando los cocaleros llegan acá y necesitan un nexo con cualquier institución o Ministerio, yo pongo la oficina a su disposición, estamos siempre estamos siempre en contacto con ellos. Es una relación directa incluso los donativos que hago no los mando al alcalde, los mando directamente a la organización cocalera, ellos saben a quién repartir y eso les duele a las autoridades de allá, les arde porque mis apoyos van directo a la organización cocalera, yo confié totalmente en ellos²⁸”.

²⁸ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 192. Flacso. 2008. ENTREVISTA CITADA A NANCY OBREGON.

Un hecho similar ocurrió con la representante del Partido Nacionalista Peruano al Parlamento Andino, Elsa Malpartida (2006 – 2011). A pesar que las funciones que desempeñaba en el Parlamento Andino eran distintas a la de su compañera Nancy Obregón, su coordinación con ella era muy estrecha y constantemente se encontraba apoyando sus planteamientos y propuestas, esencialmente, referidas al tema de la hoja de coca. Adicionalmente, interactuaban con otros actores sociales que tienen ideas afines, como es el caso, de las coordinaciones e iniciativas legislativas efectuadas con los representantes de los pueblos hermanos de Bolivia, Colombia y Ecuador. Su empeño se concentraba, conjuntamente con otros países de la región, esencialmente con Bolivia, en eliminar a la hoja de coca de la lista de estupefacientes prohibidos por la Organización de Naciones Unidas, pero la tarea no era nada fácil y la iniciativa estaba sujeta a todo un procedimiento evaluativo y engorroso que dificultaba su aprobación, Sin embargo, lo que hay que rescatar es el esfuerzo y el entusiasmo que pusieron los representantes al Parlamento Andino (Perú y Bolivia) para cumplir con este anhelado sueño de la población cocalera.

“No obstante, tal como indica la misma Elsa Malpartida, presentar la iniciativa no es tarea sencilla, e implica una serie de pasos de manera conjunta. En primera instancia los países que presentan la petición deben demostrar científicamente que la coca no es droga y tiene un valor medico nutricional; para ellos biólogos y químicos peruanos y bolivianos trabajan en la elaboración de suplementos alimenticios y coagulantes médicos en base a hoja de coca²⁹”.

²⁹ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 193. Flacso. 2008.

En este tema podemos destacar que la estrategia utilizada por Elsa Malpartida, en su interacción de con los pobladores cocaleros, igualmente, se daba en forma directa y sin intermediarios, lo que le permitía conservar la confianza de los cocaleros. En esta interacción entre la parlamentaria andina y la población, no es necesaria la presencia de los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, ni mucho menos de los dirigentes de las organizaciones locales o gremiales.

En tal sentido, podemos concluir que esta forma de interactuar de los dirigentes cocaleros con otros movimientos sociales y actores políticos, durante la campaña electoral del año 2006, le dio buenos resultados y demuestran que hubo una identidad y una buena conexión entre los dirigentes y la población. Los dirigentes cocaleros que postularon al Congreso recibieron el voto y el apoyo mayoritario de los agricultores, tal es el caso, de la dirigente cocalera Nancy Obregón, quien obtuvo la más alta votación en la región San Martín, lo mismo sucedió con los dirigentes Yaneth Cajahuanca (Huánuco), Juana Huancahuari (Ayacucho) y Oswaldo Luisar (Cusco). En el caso del Parlamento Andino salió elegida la dirigente cocalera Elsa Malpartida.

“Actualmente, a diferencia de lo que existía en años anteriores, el movimiento cocalero cuenta con representantes políticos que ocupan puestos de autoridad y amplían sustantivamente los canales acción e interlocución tradicionalmente utilizados para oír sus demandas. De esta forma los y las líderes de la organización cocalera deben desempeñarse en el terreno de la representación política atendiendo de un lado al sector cocalero que no abandona la protesta, y de otro a la sociedad en su conjunto, es decir, a todos

los ciudadanos que viven en las comunidades donde ahora existen autoridades vinculadas al movimiento³⁰”.

Empero y luego de los procesos electorales, la interacción de los dirigentes cocaleros con los demás actores de la sociedad civil y autoridades, no solo se circunscribió en el escenario del Congreso de la República, sino se extendió a otros escenarios, esencialmente, a los gobiernos locales. Cabe precisar que luego de las elecciones municipales y regionales del 2006, algunos gobiernos locales pasan a ser dirigidos por los dirigentes cocaleros o por lo menos por gente cercana a los dirigentes cocaleros. Por ejemplo, el Alcalde del Distrito de Mariano Dámaso (Huallaga), Hugo Fernández Echevarría es un personaje vinculado al Partido Nacionalista Peruano y el Alcalde de Sivia (VRAE), José Gutiérrez está vinculado directamente a los cocaleros. Si bien es cierto que ambos personajes utilizan tácticas y estrategias distintas para mantenerse en el poder y tienden puentes con los pobladores cocaleros y las organizaciones locales con el propósito de estrechar su relación y atender sus demandas, también es cierto que esa relación e interactuar con dichos actores les resulta sumamente complicado, por cuanto, como representantes y autoridades elegidas tienen la obligación de atender no solo a un sector de la población, sino a todos en su conjunto.

En el caso específico del Distrito de Sivia, ubicado en el Valle del Río Apurímac (VRAE), la relación entre la autoridad municipal con los pobladores locales y las organizaciones locales, es sumamente estrecha e incluso cuando

³⁰ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 189. Flacso. 2008.

sus demandas locales y/o regionales no son atendidas en forma oportuna o son postergadas por el Gobierno Central, no solo protestan los pobladores cocaleros y las organizaciones locales, sino también las autoridades. Es decir, las autoridades locales se identifican plenamente con los derechos e intereses de los pobladores cocaleros y la interacción entre estos actores sociales se realiza en forma directa.

“Resulta significativo también que ambos alcaldes, al igual que las parlamentarias, pongan énfasis en los “canales directos” como los prioritarios para la interlocución con la población, convirtiéndolos prácticamente en garantía de eficiencia política y buen gobierno³¹”.

CAPITULO 3: ACTORES ILEGALES Y CONTROVERSIAS ENTRE LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO COCALERO CON LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO NACIONALISTA PERUANO.

Introducción.-

El tercer capítulo: describe el papel que cumplieron los diferentes protagonistas de la campaña electoral del 2011, entre los que destacan los diversos dirigentes cocaleros y las instituciones formales como DEVIDA, CORAH, etc. Sin embargo, se pone énfasis en el papel que desempeñan los

³¹ DURAND GUEVARA, Anahi. “Senderos que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Pág. 198-199. Flacso. 2008.

actores ilegales, tales como Sendero Luminoso, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y el Narcotráfico. Finalmente, se describe las consecuencias políticas que genera el distanciamiento en la relación política entre los dirigentes de ambas organizaciones sociales.

3.1 Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y su influencia en los movimientos cocaleros.

Desde 1980, fecha en que se inicia la violencia subversiva en el Perú, tanto Sendero Luminoso (SL) como el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), desarrollaron un trabajo político, que consistía en la infiltración en los diversos movimientos sociales a través de un decisivo apoyo en sus demandas y reivindicaciones, en el control de los comités de autodefensa y en la captación y formación de células estudiantiles. En el caso específico del VRAE, si bien es cierto que estos grupos subversivos pretendían penetrar dichas organizaciones e influenciar en las decisiones de sus dirigentes, también es cierto que éstos objetivos estaban muy lejos de ser alcanzados, por dos razones fundamentales: primero, por la situación geográfica de la zona, que dificultaba la labor de los dirigentes de los movimientos subversivos y hacía imposible desarrollar acciones de propaganda y difusión de sus ideas y segundo, porque la finalidad de los movimientos locales, era la de preservar su autonomía e independencia. No debemos perder de vista, que por aquel entonces, las actividades que desarrollaban la mayor parte de los agricultores de las hoy denominadas zonas cocaleras, estaban orientadas esencialmente al

cultivo de la hoja de coca, café y del cacao, de manera que éstos al igual que la mayoría de los movimientos sociales, tuvieron que formar y ser parte de las rondas campesinas y de los comités de autodefensa, para defenderse de las acciones subversivas y consecuentemente para preservar sus cultivos, sus vidas y la de sus familiares, que en muchos casos, se vieron perjudicaron y afectaron sus derechos e intereses.

[...] el inicio del conflicto armado interno en el VRAE puede situarse en 1982 cuando jóvenes senderistas incursionan en la zona pretendiendo apoyar las luchas de la FECVRA por asumir la comercialización de sus productos (café y cacao) en contra del monopolio de los grandes comerciantes. Siguiendo a Del Pino, la intención de Sendero Luminoso de cooptar la organización es absolutamente contraproducente, pues la FECVRA gozaba de gran legitimidad e intentaba competir limpiamente con los principales grupos de poder. Al saquear Sendero los almacenes de los grandes comerciantes, estos aprovechan la oportunidad para denunciar como responsables a los dirigentes de la FECVRA quienes son encarcelados³².

Asimismo y debido a que gran parte de su tiempo lo dedicaban al tema de las rondas campesinas y los comité de autodefensa, así como, a la poca acogida comercial que tenían algunos de sus productos y a la caída en sus precios, los agricultores empezaron a sustituir en forma paulatina y progresiva, el cacao y el café por el cultivo de la hoja de coca, producto que le era fácil de sembrar, cosechar y no necesitaba de mayores cuidados, además, de ser más rentable económicamente. Esta intensificación en la sustitución de los cultivos y la alta producción de la hoja de coca, permitió a los agricultores cocaleros del VRAE, vincularse con los carteles del narcotráfico, quienes les ofrecían buenos

³² Anahí Durand Guevara. El movimiento cocalero y su (in)existencia en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac. Pág. 111. Año 2005

precios por aquel producto. A pesar de que la estrategia subversiva estaba orientada a la defensa del cultivo de la hoja de coca, éstos no encontraron mucha acogida en los agricultores cocaleros, tal es así que su presencia en la zona del VRAE, fue mínima e insignificante. Sin embargo, a diferencia del VRAE, en la Zona del Huallaga y en especial en las zonas urbanas de la Región San Martín, el MRTA y SL se disputaban el protagonismo. El MRTA organizó el Frente Nor Oriental, teniendo a Osler Panduro como su máximo dirigente, mientras que SL tuvo incursiones armadas en diferentes caseríos de la región. Una de las razones por las cuales se justificaría la presencia activa de dichos movimientos subversivos, sería el incremento vertiginoso del negocio de la droga y la poca o limitada presencia del Estado, respecto de atender y cubrir las necesidades básicas de la población. La relación entre los movimientos subversivos y el narcotráfico fue bastante estrecha, mientras que los primeros ofrecían protección a los narcotraficantes para poder realizar sus actividades sin inconvenientes, los segundos, les entregan dinero y armamento.

“En San Martín, la presencia del narcotráfico asociada al terrorismo existió desde los años 80 y parte de la década de los 90, fundamentalmente sustentada en una relación pragmática donde los traficantes ofrecían dinero y armas a cambio de no tener restricciones para llevar a cabo su actividad ilícita. Sendero Luminoso, a cambio, no solo les brindaba protección a los narcotraficantes sino que también se estableció en esta región como protector de la hoja de coca...³³”.

³³ Fabián Novak. Jaime García. Sandra Namihás. El Problema del Narcotráfico en la Región San Martín. Pág. 25/26. Año: 2008.

A partir de 1990, y con el replanteamiento por parte del Estado de la política anti subversiva y el discurso “pacificador” de las fuerzas Armadas, los movimientos subversivos fueron replegándose y desarticulándose; mientras que el MRTA empezó a secuestrar dirigentes, empresarios y cobrar cupos, Sendero Luminoso asesinaba dirigentes y se vinculó al narcotráfico, convirtiéndose en su brazo armado. En la actualidad, ambos movimientos subversivos están prácticamente extinguidos, salvo la existencia de algunos rezagos de Sendero Luminoso, que todavía subsisten en las zonas más alejadas, pobres e inhóspitas de nuestro país.

Finalmente, podemos concluir que los movimientos subversivos tuvieron cierta presencia en las zonas cocaleras, pero su influencia fue mínima en el movimiento cocalero, salvo en el Valle del Huallaga en donde Sendero Luminoso estableció una alianza.

“El desalojo de SL y MRTA de la selva central, empezó en octubre y noviembre de 1992, cuando la Marina de Guerra instaló una base en Poyeni y lanzó un ataque hacia el Alto Tambo con apoyo de las fuerzas de Kitoniro, mientras paralelamente el Ejército empujó las fuerzas de estos movimientos fuera de los Distritos de Chanchamayo, La Merced y Satipo, además, de Oxapampa... con apoyo de helicópteros y ayuda de las milicias de campesinos cafetaleros³⁴”.

3.2 La presencia del narcotráfico en las zonas cocaleras.

³⁴ Enrique Rojas Zolezzi. Participación Política de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Peruana. Pág. 134. Año: 2008.

En 1980 y como consecuencia del desarrollo de la violencia instaurada en nuestro país, las zonas cocaleras no solamente contaban con la presencia de los movimientos subversivos (SL y MRTA), sino también con la presencia del Narcotráfico. Si bien es cierto, que entre ambas organizaciones existe una fuerte ligazón, lo concreto es que el Narcotráfico tuvo y tiene una fuerte influencia en un gran sector de la población zona cocalera, que le permite mantener relaciones económicas y comerciales y que incluso, ven en estas organizaciones de traficantes, un punto de apoyo en sus precarias economías. Como ya se ha indicado, el proceso de sustitución de productos como el cacao y el café, debido a la caída en sus precios, por el cultivo de la hoja de coca, así como, los altos y buenos precios que los carteles de la droga ofrecían por este, hicieron que la producción de hoja de coca se incrementara en forma vertiginosa en nuestro país. En la década del noventa, el narcotráfico desplegaba una gran actividad en casi todas las zonas cocaleras, siendo la región San Martín, la zona donde desarrollaba con mayor intensidad dichas actividades, incluso, un gran sector de la población vivía del narcotráfico.

“En 1992, el impacto del narcotráfico medido solo respecto al costo de producción de drogas (hoja de coca, insumos químicos y mano de obra), llegó a representar aproximadamente 17.4 % de la economía regional de San Martín. La presencia del narcotráfico se convirtió así en el principal impulsor de la economía y si agregamos los efectos en otras actividades como la comercial, producto del gasto de los sectores que vivieron directa o indirectamente del narcotráfico, se puede inferir que más de un cuarto de la economía regional llegó a depender del narcotráfico³⁵”.

³⁵ Fabián Novak. Jaime García. Sandra Namihás. El Problema del Narcotráfico en la Región San Martín. Pág. 21. Año: 2008.

En la zona cocalera del VRAE, también existió una estrecha vinculación con los carteles del narcotráfico. Si bien es cierto, no fue de la magnitud observada en el Huallaga, si hubo una relación con la población cocalera, a través de los denominados Comités de Defensa Civil Antisubversivas (DECAS), quienes en su afán de defenderse de los grupos subversivos, adquirieron armamentos con producto de los cupos que recibían del narcotráfico.

En realidad, las actividades ilícitas del narcotráfico, en las diversas zonas cocaleras, se fueron incrementando con el transcurso del tiempo, adicionalmente a los carteles colombianos se fueron incorporando otros carteles como los mexicanos, lo que ha originado un gran impacto en el campo económico, político y social, no solamente en las zonas donde realizan sus actividades ilícitas, sino a nivel nacional.

“entre el 2000 y el 2004, se inicia una nueva etapa en el campo del narcotráfico en la zona y en todo el país. Ya no serían los carteles colombianos sino mexicanos, como el cartel de Tijuana, quienes van a impulsar la producción de PBC y el incremento del cultivo de la hoja de coca, pero con un factor novedoso: la inclusión del refinamiento de de clorhidrato de cocaína. Durante esos años, y particularmente en la zona del Huallaga, se establece un nuevo proceso de colaboración entre el narcotráfico y los remanentes del terrorismo, que en forma individual y no como organización, trabajan para los narcotraficantes como traqueteros, protectores, sicarios, etc.³⁶”.

La gran cantidad de dinero que mueve el narcotráfico causa grandes distorsiones en la economía, por ejemplo, la nueva estrategia utilizada en los últimos años, ha sido invertir ese dinero ilícito en empresas supuestamente

³⁶ Fabián Novak. Jaime García. Sandra Namihás. El Problema del Narcotráfico en la Región San Martín. Pág. 27. Año: 2008.

formales o aparentemente legales (lavados de activos), pero también causa un gran impacto en el aspecto político y social ya que en muchas de las zonas donde realizan sus actividades, se observa que los índices de deserción escolar se han incrementado de forma preocupante, como por ejemplo en la zona de Huallaga. Sin embargo, así como se observa una infiltración y una cuasi alianza estratégica entre los carteles de la droga y un gran sector de los agricultores cocaleros, también se observa muchas limitaciones por parte del Estado y sus instituciones para contrarrestar este flagelo que peligrosamente se viene expandiendo por todo el país. En la actualidad, el narcotráfico se ha convertido en un problema nacional, pues el cultivo y producción de la hoja de coca se ha incrementado en forma vertiginosa, a tal punto, que según el Informe Mundial de Drogas, el país se ha convertido en el segundo productor de hoja de coca y de cocaína a nivel mundial, después de Colombia.

“En el transcurso de esta primera década del siglo XXI, la situación del Perú en el sistema internacional de tráfico de drogas ha ido cambiando rápidamente. Por un lado se ha producido un incremento sostenido de los cultivos de coca: de 1999 al 2009, se ha incrementado en 21,200 has (de 38,700 has a 59,900 has) lo que equivale a un incremento de 54.78 %. Y de otro lado, entre el año 2000 al 2009, la producción potencial de cocaína se incrementó en un 124.82 %, pasando de 141 TM a 317 TM³⁷”.

3.3 Las controversias en la relación política entre los dirigentes cocaleros de la zona del VRAE con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, durante la campaña electoral 2011.

³⁷ Jaime A. García Díaz / Jaime Antezana Rivera. Estudio comparativo de la lucha antidroga en Perú y Colombia: La situación de la coca y la cocaína. Pág. 5. Año: 2010.

Las propuestas del Partido Nacionalista Peruano, respecto a la hoja de coca, estaban claramente definidos y expuestos en su Plan de Gobierno denominado “OLLANTA UNIENDO AL PERU: La Gran Transformación”. En aquel documento se establecían tres planteamientos fundamentales:

- a) El respeto a la hoja de coca como cultivo tradicional.
- b) La producción de la hoja de coca sería adquirida por ENACO (Empresa Nacional de la Coca).
- c) Finalmente, se hacía un serio cuestionamiento al TLC firmado con Estados Unidos, esencialmente, relacionado con el tema de las políticas antidrogas.

Estas propuestas esgrimidas por el candidato Ollanta Humala y establecidas en su Plan de Gobierno³⁸, coincidían en términos generales, con las planteadas por la mayoría de los dirigentes de los movimientos cocaleros, sobre todo en lo referente a la defensa del cultivo de la hoja de coca y en el replanteamiento de las políticas antidrogas con Estados Unidos, de tal manera que lograron satisfacer las expectativas de éstos, quienes rápidamente se identificaron e hicieron suyas dichas propuestas. Los dirigentes cocaleros y los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano empezaron a interactuar, formando un bloque electoral y estableciendo canales de comunicación y/o coordinación con la población cocalera. Empezaron a difundir por diferentes medios de comunicación las bondades de las propuestas y se esforzaban por convencer a la población que Ollanta Humala era el candidato de sus preferencias, así se

³⁸ Plan de Gobierno del Partido Nacionalista Peruano 2006 – 2011. Pág. 46, 47 y 60.

fue forjando esta alianza electoral y/o relación política que duraría varios años. No hay que olvidar que la relación política existente entre los dirigentes del movimiento cocalero y los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, no solamente era reivindicativa, sino también ideológica.

En las elecciones parlamentarias del 2006, dos de sus más conspicuas dirigentes salieron elegidos como congresistas de la República: Nancy Obregón Peralta y Elsa Malpartida Jara. Empero y como suele suceder en todo movimiento político y/o social no todos los movimientos cocaleros hicieron suyas las propuestas del candidato Ollanta Humala, algunos dirigentes cocaleros, esencialmente de la Zona del VRAE, guardaron discreción y hasta discrepancias, no tanto con las propuestas, sino con la postura del candidato para abordar el tema del cultivo de la hoja de coca de manera frontal. Si bien es cierto, estaban de acuerdo en las propuestas generales esbozadas por el candidato del Partido Nacionalista Peruano, también es cierto que no hubo una plena identificación de sus dirigentes hacia el candidato Ollanta Humala.

“El dirigente cocalero Nelson palomino terminó de guardar distancia con Ollanta Humala, a quien algún momento apoyo con sus votos de sus bases cocaleras. En una entrevista radial Palomino dijo que si bien el líder nacionalista ganó en la zona sur al tomar la bandera del Tahuantinsuyo, era porque no había un líder auténticamente regional en campaña³⁹”.

Sin embargo, a diferencia de la campaña electoral anterior, la relación política de los dirigentes de los diversos movimientos cocaleros con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, fue transformándose y haciéndose

³⁹ Entrevista a Nelson Palomino. Reproducida y publicada en el Diario La República el 27 de junio de 2006.

distante. Al inicio hubo una identificación de la mayoría de los movimientos cocaleros con las propuestas y con el candidato Ollanta Humala, pero en la medida en que el proceso electoral avanzaba la relación política entre los dirigentes de ambas organizaciones fue deteriorándose, tal es así que el Partido Nacionalista Peruano no tuvo un auténtico representante del movimiento cocalero en el Congreso de la República, salvo el congresista Walter Hacha Romaní, que era un agricultor cocalero cercano a la Federación de Productores Agropecuarios del VRAE (FEPAVRAE) y que participó conjuntamente con Nelson Palomino en algunas acciones de protesta. En la segunda vuelta electoral este distanciamiento o enfriamiento en la relación política se hizo más evidente, esencialmente en la zona del VRAE, en la medida que el candidato Ollanta Humala, producto de la coyuntura electoral, tuvo que girar hacia el centro político o como algunos han señalado, hacia la derecha, a través de la denominada hoja de ruta, con el propósito de captar los votos de los sectores conservadores del país y poder ganar las elecciones generales. Cabe precisar que a diferencia de otras zonas cocaleras, el Partido Nacionalista Peruano no tuvo en su lista al Congreso de la República, a representantes de la zona del VRAE, el distanciamiento era tan evidente en dicha zona que varios de sus dirigentes fueron con candidatos propios, sobre todo, en las elecciones locales y regionales.

Considero que son dos las razones esenciales de este distanciamiento en la relación política:

1. Lo inconveniente e inoportuno que era para los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, abordar el tema del cultivo de la hoja de coca de manera frontal y directa.

Durante la campaña electoral del 2011, el Partido Nacionalista Peruano abordó el tema de la hoja de coca de la misma forma que lo hizo en la campaña electoral del 2006. Es decir, en el Plan de Gobierno 2011 – 2016, no se observaba ninguna propuesta adicional sobre el tema de la hoja de coca, por ejemplo, respecto al tema de la erradicación forzada, por el contrario, repitió textualmente los mismos planteamientos esgrimidos en el Plan de Gobierno 2006 – 2011.

“Lucharemos por el respeto a la hoja de coca como cultivo tradicional, pero aplicaremos el concepto de: ¡COCA SI ... COCAINA NO!, para separarla del circuito ilícito, en asociación con los países consumidores. La producción de hoja de coca será adquirida por ENACO; habrá un programa de recuperación progresiva de suelos, un control de las líneas de abastecimiento, distribución de insumos y un sistema de seguridad ciudadana⁴⁰”.

Si bien es cierto, que la población cocalera volvió a identificarse con dichos planteamientos, a tal punto que el candidato Ollanta Humala, según el reporte de la ONPE, obtuvo cerca del 80% de la votación electoral en dichas zonas, también es cierto, que el apoyo hacia dicha candidatura no fue llevado con el mismo entusiasmo y efervescencia de la campaña electoral anterior. En esta oportunidad empezaron a aparecer voces discrepantes que cuestionaban la postura del candidato Ollanta Humala, respecto de la problemática del cultivo

⁴⁰ Plan de Gobierno del Partido Nacionalista Peruano 2011 – 2016. Pág. 127.

de la hoja de coca, como fueron los casos de los dirigentes cocaleros Nelson Palomino La Serna de la zona del VRAE y Eduardo Ticerán Salazar del Valle del Monzón. Es decir, si bien es cierto que en el Plan de Gobierno se establecían claramente las tres propuestas fundamentales, sin embargo, la percepción de los dirigentes cocaleros era la de observar una doble postura y discurso en el candidato, razón por la cual le exigían una mayor definición respecto al tema de la erradicación de la hoja de coca.

En general, para los políticos tratar de afrontar el problema de la hoja de coca de manera directa y tal como lo solicitaban los dirigentes de los movimientos cocaleros, no es nada fácil, por el contrario, resulta complicado, ya que la hoja de coca se encuentra estrechamente vinculada con la producción, el cultivo, el consumo y el tráfico de drogas, así como, con las estrategias de control y con la seguridad ciudadana. Es decir, está asociada a una multiplicidad de causas, tanto internas como externas, además, las consecuencias son dañinas para la sociedad, lo que hace imposible y difícil que la clase política adquiera un compromiso formal con estas organizaciones cocaleras que históricamente se encuentran asociadas al cultivo, cosecha y producción de coca, más aún, si se tiene en cuenta que la producción y el consumo de la hoja de coca se ha incrementado vertiginosamente en nuestro país. Según el Informe Mundial Sobre Drogas, publicado en el 2011, se tiene que por primera vez el Perú superó a Colombia en cuanto al cultivo de la hoja de coca y que en el año 2010 se cultivaron 61,200 hectáreas de hojas de coca.

Es decir, un 2% más que en el 2009⁴¹. Asimismo y según el Estudio Nacional de Coca 2011, presentado este año (2012) por UNODC y el Gobierno Peruano, se tiene que la producción de hoja de coca estimada en nuestro país es de 62,500 hectáreas, siendo el caso, que el cultivo de la hoja de coca se incremento en un 5,2% en comparación con el año anterior y que el 50% de dicho cultivo proviene del VRAE y del Valle del Alto Huallaga, siendo el Perú el segundo productor de la hoja de coca (39%) después de Colombia (42%). Por otro lado, los precios de producción de la hoja de coca alcanzaron promedios de 3.3 dólares por kilo, es decir, se hubo un incremento de 6,5 %, respecto del año anterior (2010)⁴².

2. El proyecto político de los dirigentes del movimiento cocalero por conformar su propio movimiento político de alcance nacional para incursionar en el terreno político.

Algunos autores sostienen que el proyecto político del movimiento cocalero es conformar su propia agrupación política con el propósito de capturar el poder. Si bien es cierto, en las actuales circunstancias esta idea podría resultar descabellada y remota, lo cierto es que dentro del pensamiento de los dirigentes cocaleros este proyecto es una posibilidad.

“En el periodo reciente el VRAE ha llamado la atención de los medios de comunicación debido a seis fenómenos: El surgimiento de “movimiento sociales” con aspiraciones políticas locales e

⁴¹ Informe Mundial Sobre Drogas 2011. Pág. 282.

⁴² Estudio Nacional de Coca 2011. Publicado el 26 de septiembre de 2012, por la Oficina de Información Pública de la ONODC.

incluso nacionales, ligados a la defensa de la hoja de coca, la lucha contra la erradicación forzosa de cultivos y la oposición al “desarrollo alternativo” y la “autoerradicación”, que coparon las alcaldías distritales en las elecciones del 2006⁴³”.

3.4 Consecuencias políticas que genera el distanciamiento en la relación política entre los dirigentes cocaleros de la zona del VRAE con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, durante la campaña electoral 2011.

Hemos dicho que en la medida en que la campaña electoral avanzaba y se hacía intensa, la relación política entre los dirigentes del movimiento cocalero y los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, fue deteriorándose, a tal punto que las discrepancias entre éstos se hacían públicas y evidentes. Durante las elecciones generales del 2006, la representación parlamentaria del partido de Ollanta Humala (UPP), obtuvo 45 de un total de 120 escaños, de los cuales siete, eran personajes vinculados a los movimientos cocaleros (Nancy Obregón Peralta, Oswaldo Luizar Obregón, María Sumire de Conde, Yaneth Cajahuanca Rosales, Cayo Galindo Sandoval, Juana Huancahuari Paucar y Elsa Malpartida Jara); convirtiéndose en el partido político con mayor número de congresistas.

El panorama fue distinto en la elecciones generales 2011, si bien es cierto Gana Perú obtuvo 47 de un total de 130 escaños, también es cierto que en esta oportunidad ninguno de los elegidos estaban vinculados o eran dirigentes conspicuos de los movimientos cocaleros.

⁴³ CABIESES CUBAS, Hugo. La Coca y la Política de Drogas en el Perú: de fracaso anunciado al viraje requerido. El Estado en debate: múltiples miradas. Pág. 393.

Este resultado electoral fue producto del distanciamiento en la relación política y trajo como consecuencia que el Partido Nacionalista Peruano tuviera dentro de su bancada congresal una escasa o casi nula representación parlamentaria cocalera, ya que en la actualidad la representación cocalera en el Congreso de la República ha desaparecido en comparación con la elección pasada.

En el actual Congreso encontramos personajes vinculados por una serie de razones al movimiento cocalero, ya sea coordinando algunos proyectos que sea de interés de los cocaleros o de desarrollo de las cuencas, como es el caso de los congresistas Walter Acha Romaní (PNP) y Antonio Medina Ortiz (Fuerza 2011). Sin embargo, la representación congresal del PNP es mínima, ya que solo el primero de los nombrados salió elegido congresista y está directamente vinculado al movimiento cocalero, por haber sido dirigente de la FEPAVRAE y de la CONPACCP, mientras que la vinculación del segundo de los nombrados, radica en el hecho de haber sido personero legal del Movimiento Popular Kallpa y que además, pertenece a una agrupación política distinta del nacionalismo.

Para el Partido Nacionalista Peruano el hecho de no tener una sólida representación parlamentaria cocalera, significa desvincularse de un movimiento social importante que tiene una gran influencia en la población cocalera y en la escena política nacional, además, de ceder espacios políticos a otros movimientos, sean estos legales o ilegales, lo que mermaría su caudal electoral con miras a las elecciones generales en el 2016.

Para el movimiento cocalero este distanciamiento ha provocado un repliegue táctico y político en sus dirigentes, a tal punto que por el momento y dada la coyuntura, sus labores están concentradas en el ámbito local, es decir, en fortalecer a su movimiento para mantener y conseguir un mayor número de alcaldías.

CONCLUSIONES

1. La investigación muestra que existen diversos escenarios de interacción política donde se desenvuelven las acciones de los dirigentes cocaleros en defensa de sus derechos e intereses. Sin embargo, podemos distinguir tres escenarios importantes: Dentro de la Zona Cocalera del VRAE, lugar donde los dirigentes cocaleros mantienen una intensa actividad gremial y política con las autoridades locales, regionales, sociedad civil y con las demás cuencas cocaleras. Otro de los escenarios importantes son las actividades desplegadas dentro del Partido Nacionalista Peruano y dentro del Congreso de la República.
2. Los actores del movimiento cocalero son sus dirigentes que tuvieron una fuerte influencia y una buena relación con los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, cuyas funciones se centraliza en la defensa del cultivo

de la hoja de coca y su oposición a los programas de erradicación y de implantación de cultivos alternativos. Sin embargo, la investigación demostró que existen otros actores que perturban dicha relación política, tales como Sendero Luminoso y el narcotráfico.

3. Durante la campaña electoral del 2006, las propuestas esgrimidas por el candidato Ollanta Humala y establecidas en su Plan de Gobierno, coincidían en términos generales, con las planteadas por la mayoría de los dirigentes de los movimientos cocaleros, sobre todo en lo referente a la defensa del cultivo de la hoja de coca y en el replanteamiento de las políticas antidrogas con Estados Unidos.
4. Durante la campaña electoral del 2011, la población cocalera volvió a identificarse con los planteamientos propuestos por el candidato Ollanta Humala. Sin embargo, el apoyo hacia dicha candidatura no fue llevado con el mismo entusiasmo y efervescencia de la campaña electoral anterior. Aparecen voces discrepantes como fueron los casos de los dirigentes cocaleros Nelson Palomino La Serna, de la zona del VRAE y Eduardo Ticerán Salazar del Valle del Monzón.
5. Los puntos de controversia entre los dirigentes de ambas organizaciones sociales se originan en las zonas cocaleras y se encuentran relacionadas con el surgimiento de una demanda. Los intereses de los cocaleros se circunscribe en la defensa del cultivo de la hoja de coca y su oposición a los programas de erradicación e implementación de cultivos alternativos, mientras que los intereses de los representantes del Partido Nacionalista

peruano respecto de estos temas, es muy ambiguo y difieren de los planteamientos de los coccaleros de la zona del VRAE.

6. En la medida que el proceso electoral (2011) avanzaba la relación política entre los dirigentes de ambas organizaciones, fue deteriorándose. Considero que son dos las razones esenciales de este distanciamiento en la relación política:

- Lo inconveniente e inoportuno que era para los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, abordar el tema del cultivo de la hoja de coca de manera frontal y directa.
- El proyecto político de los dirigentes del movimiento coccalero por conformar su propio movimiento político de alcance nacional, para incursionar en el terreno político.

7. A pesar de que la estrategia subversiva estaba orientada a la defensa del cultivo de la hoja de coca, éstos no encontraron mucha acogida en los agricultores coccaleros, tal es así que su presencia en la zona del VRAE, fue mínima e insignificante. Sin embargo, a diferencia del VRAE, en la Zona del Huallaga y en especial en las zonas urbanas de la Región San Martín, el MRTA y SL se disputaban el protagonismo.

8. En la zona coccalera del VRAE, también existe una estrecha vinculación con los carteles del narcotráfico. Si bien es cierto, no es de la magnitud observada en el Huallaga, si hay una relación con la población coccalera y

esta se inicia a través de los denominados Comités de Defensa Civil Antisubversivas (DECAS), quienes en su afán de defenderse de los grupos subversivos, adquirieron armamentos con producto de los cupos que recibían del narcotráfico.

9. Pese a los programas de erradicación e implementación de cultivos alternativos, las actividades ilícitas del narcotráfico, en las diversas zonas cocaleras, se fueron incrementando con el transcurso del tiempo y estuvieron asociadas al incremento de los cultivos de coca, adicionalmente a los carteles colombianos se fueron incorporando otros carteles como los mexicanos, lo que originó un gran impacto en el campo económico, político y social, no solamente en las zonas donde realizan sus actividades ilícitas, sino a nivel nacional.
10. Las controversias y discrepancias entre los dirigentes cocaleros de la zona del VRAE y los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, se origina no tanto con las propuestas, sino por la percepción que tenían los cocaleros del candidato Ollanta Humala, de no querer abordar el tema del cultivo de la hoja de coca de manera frontal y además, por el proyecto político que tenían en mente.
11. El resultado electoral 2011, fue producto del distanciamiento en la relación política entre los dirigentes de ambas organizaciones sociales, que trajo como consecuencia que el Partido Nacionalista Peruano tuviera una escasa representación parlamentaria cocalera, como fue la elección del congresista Walter Acha Romaní.

BIBLIOGRAFÍA

OLANO ALOR, Aldo.

Flacso 1999. *Análisis Político N° 44. Rondas Campesinas y Organizaciones Insurgentes en el Perú.*

CABIESES, Hugo.

2005. *Sobre Coca, Cocaleros y drogas: Fallos Satánicos y debate de fondo. En Debate Agrario.*

CABIESES, Hugo

2007. *Coca Compleja, Drogas y Cocaleros de los Andes*

CABIESES, Hugo

2009. *La Coca y la Política de Drogas en el Perú: de fracaso anunciado al viraje requerido. El Estado en debate: múltiples miradas.*

CÓRDOVA EGUÍVAR, Eduardo

Clacso 2005. *Movimientos campesinos y dilemas de la democracia. El movimiento cocalero y el MAS – IPSP, en los niveles local y nacional de la política boliviana 1996 – 2004.*

DURAND Francisco.

2005. *El problema cocalero y el comercio informal para uso no tradicional. En Debate Agrario.*

DURAND GUEVARA, Anahí.

2005. *El movimiento cocalero y su (in)existencia en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac.*

DURAND, Úrsula

Clacso 2006. *El camino cocalero.*

DURAND GUEVARA, Anahí.

2008. *“Sendero que (no) se bifurcan”. Movilización y representación en los productores cocaleros del Perú. Clacso México.*

DELGADO César – GUEMBES.

2000. *Parlamento, globalización y crisis de representación.*

ESCÁRZAGA y GUTIÉRREZ, Fabiola.

Clacso 2009. *Venciendo el miedo: retoños de movimientos sociales en el contexto de la recuperación democrática en Perú: 2000-2006.*

FLORES Diana.

2011. *Nueva mirada al Perú contemporáneo: movimientos sociales, identidades y memorias.*

GARCÍA DÍAZ Jaime / ANTEZANA RIVERA Jaime.

2010. *Estudio comparativo de la lucha antidroga en Perú y Colombia: La situación de la coca y la cocaína.*

GONZALES Mariela.

2010. *La demanda de los movimientos sociales por la memoria: un entierro digno para Putis.*

GUERRA GARCÍA Francisco.

1996. *Representación política y crisis de representación de los partidos políticos en el Perú de los 90. Publicado en la Sala de Lectura virtual de CLACSO.*

ONUDC.

2011. *Informe Mundial Sobre Drogas.*

MANUEL GLAVE y CRISTINA ROSEMBERG

2006 *Grupo de Análisis para el Desarrollo. Análisis de la dinámica de precios de compra de hoja de coca al productor.*

MAYARI CASTILLO y ANAHI DURAND

2008. *Movimiento Cocalero, Política y Representación:
Los Casos Boliviano y Peruano. FLACSO.*

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ Antonia.

2006. *Calidad de la democracia y representación política.*

NOVAK Fabián. GARCÍA Jaime. NAMIHAS Sandra.

2008. *El Problema del Narcotráfico en la Región San
Martin.*

PANFICHI Aldo.

DRAFT 2007. *Perú Elecciones 2006. Auge y caída del
nacionalismo de Ollanta Humala.*

SOBERON GARRIDO Ricardo

2007. *EL Control de las Drogas en el Perú en época de Democracia.*

TUESTA SOLDEVILLA Fernando.

2005. *Representación política: las reglas también cuentan: sistemas electorales y partidos políticos.*

TANAKA Martin.

2009. *El sistema de partidos “realmente existe” en el Perú, los desafíos de la construcción de una representación política nacional y como enrumbar la reforma política.*

VALENCIA ESCAMILLA Laura.

2007. *La representación parlamentaria; un recorrido histórico por la teoría política.*